

**La ciudad de las telas en los albores de la modernidad.
Breve esbozo del crecimiento del sector textil en Medellín
durante la segunda mitad del siglo XX**
*The city of clothes at the dawn of modernity. A brief overview
of the textile industry growth in Medellin during the second
half of the 20th century*

Recibido el 16 de agosto de 2020, aceptado el 01 de septiembre de 2020

Laura Carbonó López*

Resumen

En el siguiente artículo se realizará un breve esbozo sobre la consolidación del sector textil en la ciudad de Medellín en la segunda mitad del siglo XX. El principal objeto de estudio es la moda y se parte de la idea de que la moda es una manifestación cultural que se transforma y adapta a la historia, siendo el centro de los procesos de modernización y globalización de la ciudad que la catapultó vertiginosamente, convirtiéndola en una ciudad generadora de empleo y de tratados comerciales a escala local y regional. Se apunta a comprender cómo la industrialización del sector textil, por medio de la fundación de la Asociación Colombiana de Alta Costura, hizo posible la apertura de escuelas especializadas en moda y confección que permitió la definición de un *sistema de la moda* que se ve reflejado en dos grandes eventos: Colombiatex y Colombiamoda (a los que haremos énfasis), lo cual afectó la dinámica social, económica, urbana y política de la ciudad.

* Historiadora por la Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Antioquia, Colombia.

 <https://orcid.org/0000-0002-4647-1591>  lcarbonol@unal.edu.co

Palabras clave: sistema moda, industria textil, Medellín, Inexmoda, Colombiamoda.

Abstract

The following article will provide a brief overview of the consolidation of the textile sector in the city of Medellín during the second half of the 20th century. The main object of study is fashion. It is based on the idea that fashion is a cultural manifestation whichever transforms and adapts itself to history, being the center of the modernization and globalization processes of the city turning it into a city that generates employment and commercial treaties on a local and regional scale. This paper aims to understand how the industrialization of the textile sector, throughout the founding of the Colombian Association of Haute Couture had made possible the opening of specialized schools of fashion allowing the creation of a Fashion System that is portrait in two major events: Colombiatex and Colombiamoda (emphasizing these events) that had affected the social, economic, urban and political dynamics of the city.

Keywords: fashion system, textile industry, Medellín, Inexmoda, Colombiamoda.

Introducción

Los acelerados cambios de comienzos de siglo XX generaron dudas acerca de los valores dominantes; la rápida sucesión de percepciones sobre el nuevo contexto de la sociedad posibilitó una apertura dinámica en la visión sobre el mundo moderno¹. En este sentido, la moda instauró una novedosa organización en la cultura occidental, siendo el vehículo para adelantos técnicos y tecnológicos, como la fundición de acero, la creación de nuevas herramientas mecánicas para la fabricación de telas y para la misma confección, que terminaron por agilizar el trabajo manual por medio de técnicas que disminuyeron los costos de producción. Así la confección diversificó la calidad de sus artículos dirigiéndose a la pequeña y mediana burguesía².

Los avances en la industria de la confección se dieron, sobre todo, con la masificación de la producción. Lipovetsky describe esta situación asegurando que, tras la Primera Guerra Mundial aumentó la compra de modelos de alta costura por parte de los productores de vestido extranjeros³, por tanto, París y otras ciudades con grandes

¹ Gladys Lucía Ramírez Madrid, Ana Patricia Bonnet Arango y Oscar Mario Arango Mejía, *Moda femenina en Medellín: Aportes de la moda al ideario femenino en Medellín de 1900 a 1950* (Medellín: Tragaluz Editores / Alcaldía de Medellín, 2012), 113.

² Gilles Lipovetsky, *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas* (Barcelona: Editorial Anagrama, 1990), 78.

³ *Ibid.*, 80.

empresas de moda organizaron presentaciones de sus colecciones en fechas más o menos fijas alrededor del mundo:

París dicta la moda: con la hegemonía de la Alta Costura aparece una moda hipercentralizada, elaborada por entero en París y al mismo tiempo internacional, que es seguida por todas las mujeres *up to date* del mundo. Fenómeno que tiene concordancias con el arte moderno y sus pioneros, concentrados en París y ordenando un estilo expurgado de caracteres nacionales.⁴

Es así como, poco a poco, se fue consolidando la presencia de los diseñadores europeos de alta costura en el mundo de la moda. Es por tal motivo que la alta costura tuvo —y ha tenido— tanto éxito gracias al desarrollo de la industria a nivel mecánico y a los avances de la comunicación de las masas, es decir, a la internacionalización de la moda.

En Medellín la influencia de los diseñadores extranjeros y el desarrollo de la industria textil aportó a la modernización de la ciudad, permitiendo la creación de un *sistema de la moda* que afectó la dinámica social, económica, urbana y política. Ya no solo se fabricaban hilos y telas, sino que también se confeccionaba y se diseñaba vestuario.

Antecedentes

Para comprender el por qué la industria del clúster textil en la ciudad de Medellín tiene una influencia tan fuerte en la relación sociopolítica y cultural de la ciudad, es necesario estudiar sus antecedentes. La industria del clúster textil tiene una trayectoria de más de noventa años y es por su estrategia de modernización e internacionalización que se logró posicionar como uno de los sectores de mayor fuerza de la ciudad.

Los primeros años del siglo XX transcurrieron en medio de una crisis posterior a la guerra de los Mil Días. El Partido Conservador obtuvo el poder en 1886 y se prolongó hasta 1930 (siendo este período conocido como Hegemonía Conservadora), caracterizándose por el fortalecimiento de la inserción del país en la economía mundial como productor y exportador de café, y por el nacimiento de algunas industrias manufactureras modernas, especialmente en ciudades como Barranquilla, Bogotá y Medellín. Este “progreso” económico estimuló profesiones como ingenierías, medicina, derecho y especialmente la literatura⁵.

La orientación político-económica del país estaba a favor del proteccionismo que el presidente Rafael Reyes (1904-1909) brindó a la producción nacional. Este gobierno fomentó la consolidación de grandes industrias, implementando novedosos

⁴ *Ibid.*, 81.

⁵ Gladys Lucía Ramírez Madrid, Ana Patricia Bonnet Arango y Oscar Mario Arango Mejía, *Moda femenina en Medellín*, 34.

procesos de mecanización apta para el consumo interno y para la exportación. Asimismo, se contemplaron privilegios para la importación de maquinarias —siempre que se utilizaran en fomento de nuevas industrias⁶—, al igual que la exención de impuestos para géneros importados como cueros ingleses, hilanzas de lana, algodón y colorantes para tejidos. Todo esto favoreció a los industriales dedicados a la producción de telas e insumos para la confección de prendas, en especial a la empresa textil en Antioquia. Cabe recordar que, para 1918 con el fin de la Primera Guerra Mundial, se vieron afectadas las importaciones a Colombia por escasos suministros en Europa.

En términos generales, este panorama significó un crecimiento económico importante que, sumado a la indemnización que los Estados Unidos de Norteamérica pagó por la secesión de Panamá —al final del gobierno de Marco Fidel Suárez (1918-1921)—, contribuyó a la dinamización de las relaciones sociales, reforzando los procesos de urbanización y modernización, a la vez que amplió el aparato estatal así como las funciones del Estado y su capacidad de intervenir en diferentes aspectos de la vida económica, política y social⁷. Pero este crecimiento económico se vio frenado en los años treinta a causa de la Gran Depresión mundial⁸.

Esta crisis afectó los países involucrados en el mercado internacional insertos en sistema capitalista, desestabilizando a países como Estados Unidos. El efecto inmediato en Colombia, que no tenía un fuerte desarrollo industrial, fue la reducción de importaciones y exportaciones, por lo que el país —como otros países de Latinoamérica—, en cabeza de Enrique Olaya Herrera (1930-1934), se vio en la necesidad de impulsar el desarrollo industrial para enfrentar la Gran Depresión creando medidas proteccionistas para la naciente industria nacional. Esta tendencia proteccionista siguió con el mandato de Alfonso López Pumarejo (1934-1938), donde se redujeron aún más las importaciones por el aumento de aranceles a la lana y a la seda. En consecuencia, la industria textil se organizó en dos secciones principales: hilados y tejido, por lo que se usó la lana, el algodón y el paño de producción nacional⁹.

A raíz de la Gran Depresión, Colombia tuvo un flujo de inmigrantes del extranjero, sobre todo, judíos, lo que redujo aún más las importaciones¹⁰. De la mano de los judíos florecería uno de los mayores sectores económicos del país: la industria textil. Esta industria empezaría en Barranquilla, llegando tiempo después a la ciudad Medellín, sustituyendo las importaciones de géneros por la creación de industrias

⁶ Luis Ospina Vásquez, *Industria y protección en Colombia, 1810-1930* (Bogotá: Ministerio de Cultura / Biblioteca Nacional de Colombia, 2017), 597-602.

⁷ Juliana Restrepo Sanín, “Mujeres, prensa escrita y representaciones sociales de género en Medellín entre 1926 y 1962” (tesis de maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 2011), 2.

⁸ Gladys Lucía Ramírez Madrid, Ana Patricia Bonnet Arango y Oscar Mario Arango Mejía, *Moda femenina en Medellín*, 38.

⁹ Raúl Alberto Domínguez Rendón, *Vestido, ostentación y cuerpos 1900-1930* (Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano, 2004), 72.

¹⁰ Gladys Lucía Ramírez Madrid, Ana Patricia Bonnet Arango y Oscar Mario Arango Mejía, *Moda femenina en Medellín*, 40.

manufacturera locales. Con esta gran expansión textil, la moda del periodo, inspirada en los estándares de belleza extranjera, pudo acentuarse en Medellín y crear su propia moda local que se adaptaba a las necesidades de la sociedad. A partir de 1935 empezó una época de crecimiento económico por el fortalecimiento industrial en el que las empresas de Medellín fueron protagonistas¹¹.

Industria en Medellín

En el proceso industrializador que surge en la ciudad de Medellín a principios del siglo XX, se aprecia un paulatino cambio de pensamiento y de costumbres de los habitantes sobre lo tradicional y lo moderno.

La formación industrial de la región antioqueña fue llevada a cabo por casas comerciales fundadas, en un primer momento, como sociedades regulares colectivas de comercio. Estas casas generalmente estaban constituidas por grupos familiares, pero la tendencia a formalizar sociedades llevó a que se fusionaran y se asociaran unas con otras¹². En síntesis, las principales industrias fueron creadas no por individuos aislados, sino por aquellos que representaban casas comerciales con una amplia gama de negocios¹³, lo que devino en mejores oportunidades laborales y educativas para las ciudades, promoviendo la migración de campesinos y gente de los pueblos a los centros urbanos. De esta manera se observa un crecimiento poblacional exponencial en Medellín, con 65 547 habitantes; para 1938, esa cifra era de 168 266, lo que representa un incremento de 156,7%; para 1951 la población de Medellín incrementó a 358 189: lo quiere decir que, en trece años, la población aumentó 112,8%¹⁴.

Durante el proceso de industrialización, las nuevas formas urbanas junto con el nacimiento de un mercado estable fueron factores que hicieron que el entorno rural regional fuera perdiendo importancia para los habitantes del departamento. Para 1950, la mitad de la población de Antioquia vivía en ciudades. Es así como el mercado laboral adquirió gran importancia, pues surgió la necesidad de mano de obra para la naciente industria. El crecimiento de la actividad económica y comercial, los servicios públicos, el crecimiento urbanístico y la participación administrativa del Estado jalonaron el surgimiento de nuevas profesiones y empleos¹⁵; esto permitió

¹¹ Luz Gabriela Arango, “Las obreras en la industria textil 1959-1970”, en *Historia de Medellín*, tomo II, editado por Jorge Orlando Melo (Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996), 489.

¹² Juan David Garcés Hurtado, “La mano de obra femenina en la industria de Medellín (1900-1925)”, *Pensar Historia*: n° 3 (2013): 24.

¹³ Fernando Botero Herrera, *La industrialización en Antioquia: génesis y consolidación, 1900-1930* (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1984), 52.

¹⁴ Marco Palacios y Frank Safford, *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida. Su historia* (Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2002), 502.

¹⁵ Carlos Restrepo G., “Condiciones previas a la industrialización antioqueña. Características de un proceso de transformación de la producción artesanal a la producción industrial en empresas antioqueñas entre 1900 y 1930” (tesis de maestría en Administración, Universidad EAFIT, 2014), 12.

que Medellín adquiriera relevancia como centro comercial, industrial y de actividad política.

La progresiva consolidación de la industria en Medellín tuvo repercusiones en las rutinas cotidianas, en la utilización del tiempo y en las costumbres. Se empezó a vivir según representaciones más acordes con los tiempos modernos, donde las fábricas y una masa de obreros eran la parte del paisaje diario; los medios de transporte mecánicos como el bus y avión; las zonas comerciales y los espacios destinados para la diversión, la recreación y el deporte¹⁶. Esto apunta a entender a la ciudad como un pequeño centro metropolitano que se estaba modernizando a la medida que la vida de sus habitantes iba cambiando. El crecimiento de la población en la ciudad estuvo acompañado por nuevas formas de sociabilidad y de ocio, lo cual se vio reflejado en el uso de las prendas, configurando el estilo de una imagen moderna donde el tiempo libre era ocupado de diversas formas; al mismo tiempo, las industrias de la ciudad promovieron entre los obreros valores relacionados con la productividad y el trabajo.

Industria textil en Medellín

El sector textil fue el dinamizador de la industrialización en Medellín: los comerciantes antioqueños encontraron la oportunidad perfecta para producir localmente como solución a los altos costos de importación de tela y el desabastecimiento a consecuencia de la guerra por problemas de estancamiento. De esta manera, en las primeras décadas del siglo XX se fundaron en Medellín alrededor de 11 empresas de textiles¹⁷.

El despegue de la industria textil en Medellín comenzó en 1902 con la compañía Fabrica de tejidos de Bello; más adelante aparecen la Compañía de Tejidos de Medellín en 1905, Compañía Colombiana de Tejidos Coltejer en 1907, Tejidos Rosellón en 1915 y La Constancia en 1914, luego llamada Fatelares. Para finales de la década de los 30, las cuatro empresas que dominaron el mercado textil eran Tejidos de Medellín, Coltejer, Rosellón y la Fábrica de Hilados y Tejidos del Hato (Fabricato). La impetuosa competencia entre ellas condujo a la supervivencia de Fabricato y Coltejer, que terminaron por absorber a Rosellón y Tejidos de Medellín¹⁸.

La ubicación de estas compañías textiles favoreció ante todo a los obreros y a sus familias, como también a los propietarios de éstas, puesto que se ubicaban en zonas cercanas a las estaciones del ferrocarril para así agilizar el transporte de las materias primas, de los productos terminados y de la tecnología que se necesitaba¹⁹.

¹⁶ María Carolina Cubillos Vergara, "Figuras y representaciones de la mujer en el discurso de la moda: Medellín, 1960-1970" (tesis de maestría en Estudios Humanísticos, Universidad EAFIT, 2012), 118.

¹⁷ Roger Brew, *El desarrollo económico de Antioquia desde la independencia hasta 1920* (Bogotá: Publicaciones Banco de la República, 1977), 109.

¹⁸ Raúl Alberto Domínguez Rendón, *Vestido, ostentación y cuerpos*, 74.

¹⁹ Andrés Esteban Tabora Hernández, "Industria, telas y modistas, 1900-1930" (tesis de pregrado en Historia, Universidad de Antioquia, 2013), 42.

Es decir, los barrios obreros o suburbios, en caso del barrio Obrero en Bello, contaban con una localización estratégica que satisfacían las necesidades, tanto a los obreros como a los empleadores, al estar cerca al río y a las vías férreas. Por tanto, se optó por implementar un modelo americano que trataba de dividir la ciudad en zonas especializadas, es decir, se fomentó la construcción de nuevos barrios, donde había condiciones adecuadas para una población obrera con familias; esto también incluía la creación de acueductos, escuelas, centros de salud y vías propicias para el transporte.

Con respecto a los inicios de Coltejer, la familia Echavarría contaba con locales para venderles a sus clientes sus propias mercancías. Inicialmente tenían una trilladora de café y, en ese mismo local, comercializaban otros productos relacionados con los textiles. Para el año 1907, reunieron una cantidad de dinero que les permitió fundar a Coltejer y, de allí, se dio la comercialización de telas nacionales en mayores cantidades, el aumento de obreros y el crecimiento urbano de la ciudad, procesos importantes para el crecimiento y desarrollo de Medellín. En palabras de Fernando Botero Herrera: “Los dineros recaudados por la venta de la trilladora de café a Ricardo Olano fueron utilizados para la creación de Coltejer y ampliar sus actividades comerciales. Al aumentar la producción de telas, se requería mano de obra para la fabricación de diversas telas que eran comercializadas en sus propios almacenes”²⁰.

Con el desarrollo de la infraestructura de carreteras en los años 30, Coltejer ganó presencia en el país, circunstancia que coincidió con una estrategia de expansión en medio de la Segunda Guerra Mundial. Aunque el conflicto influyó en el aumento de los costos de insumos importados, maquinarias y en la estabilidad de los precios de venta, la textilera inició sus compras, por lo que adquirió Coltefábrica y luego Rosellón —en 1944—, para lograr su expansión. La estrategia de la empresa estaba enfocada hacia la búsqueda de eficiencias para subsanar las dificultades producto de la guerra. Esta búsqueda de eficiencias continuó a principios de los 50, cuando Coltejer unificó en una sola planta los procesos de acabado de sus fábricas. Además de solucionar el tema de las eficiencias, en la segunda parte del siglo XX, desarrolló dos estrategias: poner mayor atención a los cambios tecnológicos y a los cambios en el producto. Ya, en los 70, no se trataba solo de un negocio textil, sino que su producción era la más variada que pudiese tener un complejo industrial: telas de diferentes estilos, productos industriales derivados de la agricultura, productos fundidos en hierro, acero, cobre y aluminio, piezas maquinadas, y maquinaria pesada para las industrias textil, del petróleo, y partes para el ensamblaje de automotores.

A la par de Coltejer, encontramos a Fabricato, fundada en 1920 por Carlos Mejía, Antonio Navarro y Rudesindo Echavarría Isaza —hermano del fundador de Coltejer Alejandro Echavarría—. La fábrica se ubicaba en Bello cerca a los afluentes de agua, con una buena caída para el movimiento mecánico de las máquinas. El paso de la línea férrea que comunicaba con el río Magdalena y llegaba a las carboneras de

²⁰ Fernando Botero Herrera, *La industrialización en Antioquia*, 162.

Amagá y la aptitud de mano de obra fueron determinantes para la apertura de la fábrica. Su apuesta por el mercado interno reforzó su estrategia de ampliar inversiones en el sector y en otras áreas de la economía.

A partir de 1953, Fabricato se preocupó por la capacitación de sus trabajadores e intentó crear, en conjunto con empresas antioqueñas, mecanismos para mejorar el nivel de preparación de la mano de obra, especialmente por medio del recién fundado Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA)²¹.

En la década del cincuenta, en el país se introdujo el método que revolucionó la organización del trabajo humano, el taylorismo. Los tres elementos básicos del sistema taylorista (observar, analizar y tomar la medida del tiempo de cada actividad productiva) empezaron a ser aplicados masivamente en la industria textil, la cual obtuvo enormes ahorros de costos, de tiempo y de mano de obra con la aplicación de la ingeniería industrial, iniciándose una racionalización de procesos con la esperanza de aumentar el índice de productividad de los obreros; con esto se esperó no solo mejorar la producción sino también incentivar al trabajador²². Pero los nuevos procesos generaron el desempleo de miles de obreros, que fueron reemplazados por máquinas y por empleados más eficientes en manejo del tiempo y productividad. Como consecuencia, a finales de la década, se desataron protestas y la conformación masiva de sindicatos que abogaban por mejores condiciones de trabajo²³.

Para 1960, fue inaugurado el Centro de Entrenamiento en donde se adiestró a los nuevos trabajadores y se actualizó los antiguos. Inicialmente fueron capacitados algunos tejedores, mecánicos de telares, de hilados y de preparación. A su vez, se dictaron cursos de matemáticas, dibujo artístico y calidad para revisión y clasificación de telas²⁴. Desde 1962, Fabricato creó un Plan de Estudios para estimular la formación del trabajador en su tiempo libre para completar la primaria o la secundaria, hacer estudios especializados en la industria o el comercio: la empresa los costaba si el trabajador obtenía buenos resultados.

En 1965, se inauguró el Centro Nacional Textil del SENA en Medellín que contribuyó a la capacitación de trabajadores²⁵, por lo que se hizo hincapié en la formación profesional. Hacia los años setenta, la necesidad de competir en el mercado internacional obligó a la empresa a realizar un esfuerzo importante en cuanto a la calidad y la productividad.

²¹ Luz Gabriela Arango, *Mujer, religión e industria. Fabricato 1923-1982* (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1991), 75.

²² *Ibíd.*, 90.

²³ Alberto Mayor Mora, "Historia de la industria colombiana. 1886-1930", en *Nueva Historia de Colombia*, tomo V, editado por Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Editorial Planeta, 1989), 313.

²⁴ Luz Gabriela Arango, *Mujer, religión e industria*, 105.

²⁵ *Ibíd.*, 150.

Sistema de la moda en Medellín

El ámbito textil se expandió de tal manera en Colombia que ya no era suficiente participar en el sector manufacturero, sino que el interés se enfocó en la confección de prendas. Esto es algo que se evidencia con el surgimiento de una gran cantidad de diseñadores destacados a nivel internacional para los años cincuenta y sesenta del siglo XX. Algunos de ellos fueron Toby Setton, Daniel Valdiri, Gloria Valencia y Luis Uribe. Este crecimiento fue fomentado por el comercio, las nuevas tecnologías de la información y los medios de comunicación internacional²⁶. Es en este momento que Medellín intentó mostrar el “buen gusto” que tenía por la moda por medio de ferias y desfiles que presentaron a la ciudad como la ciudad de la moda en Colombia.

Los años cincuenta fueron una época esplendorosa para las compañías textiles antioqueñas, las cuales crecieron a nivel de economía y mercado²⁷. Hubo una alta demanda de imágenes promocionales para visualizar los avances de la industria por medio de los periódicos como *El Colombiano* y de revistas como *El Espectador*, que circulaban nacionalmente. Estas empresas apuntaban a crear confianza en la calidad de sus productos. Es así como las empresas más fuertes del momento, Coltejer y Fabricato, patrocinaban continuamente líneas de ropa que se exhibían en desfiles de modas, además de campañas y concursos dirigidos al público femenino, en el que podían ganar prendas de vestir.

En octubre de 1954, ocurrió el hito que catapultó a Medellín en cuestión de internacionalización de la moda. En el marco del IX Congreso Nacional de Mejoras Públicas y mediante la embajada francesa se organizó, en el hotel Nutibara, un desfile benéfico donde se presentó la línea *H* de Christian Dior²⁸. Esto fue parte de la estrategia de promoción de la casa Dior para Latinoamérica, el cual promovía el *New Look* más femenino para las mujeres.

Para los sesenta se fundó la Asociación Colombiana de Alta Costura, siendo el punto de inflexión en la historia de la ciudad, ya que con esta asociación se logró el reconocimiento internacional del talento de los diseñadores y confeccionistas colombianos, lo que intensificó la necesidad en la industria textil para crear instituciones especializadas en la confección. Así, se creó en 1965 la escuela de diseño y patronaje industrial Arturo Tejada Cano enfocada en técnicos modelistas y diseñadores patronistas (la sede en Medellín no se creará hasta los años noventa).

A finales de la década de los cincuenta y principios de los sesenta, Coltejer y Fabricato instalaron los primeros equipos electrónicos marca IBM. En 1961, Fabricato adquirió un IBM 1401, el primer computador con transistores que llegó al país,

²⁶ Ana Martínez Barreiro, “Moda y globalización. De la estética de clase al estilo subcultural”, *Revista Internacional de Sociología* Vol. 62: n° 39 (2004): 140, <http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/266/281> (fecha de consulta: 10 de agosto de 2020).

²⁷ William Cruz Bermeo, *Grandeza: rastros de la moda internacional en Medellín. 1890-1950* (Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2016), 186.

²⁸ *Revista Cromos* Vol. 79: n° 1957, Medellín, (25 de octubre, 1954): 46.

con el que Colombia entró en lo que se conoce como la segunda generación de la industria informática²⁹; de esta manera, el país entró en la era de la automatización y de la computación. La industria textil introdujo, entre otras innovaciones técnicas, el telar sin lanzadera, que aumentaba extraordinariamente la productividad del trabajador y así logró alcanzar un alto grado de competitividad a nivel internacional durante los años sesenta.

En la década de 1980 sobresalieron los planes económicos y políticos para el sector encabezados por los presidentes Belisario Betancur (1982-1986) y Virgilio Barco (1986-1990) quienes centraron sus políticas en ingresar al sector en la economía mundial, incrementar los niveles de calidad y productividad, y pasar de la competitividad local a la competitividad global³⁰. A mediados de los ochenta, el sector textil apostó por la innovación, investigación y desarrollo con la creación del Instituto para la Exportación y la Moda (Inexmoda³¹), a cargo de Roque Ospina como director ejecutivo, Alicia Mejía como directora de mercadeo y Clara Echeverri como directora de negocios internacionales para 1988³². Su presidente, Ospina, la presentó así: “Es una fundación del sector privado, sin ánimo de lucro, creado por los principales exportadores de textiles y confecciones colombianos en 1984. Es nacional. En diciembre de 1987 se firmó el acta de constitución con una finalidad principal, y es la de ayudarle a la cadena productiva”³³.

La idea de Inexmoda surgió en 1982 a través de la Asociación Nacional de Industriales (ANDI³⁴), pero, por falta de capital de inversión, el instituto no pudo consolidarse. No encontró eco, ya que los empresarios textiles estaban pasando por

²⁹ Álvaro Montes, “La máquina que cambió al país”, *Revista Semana*, Bogotá, 05 de mayo de 2004, <http://www.semana.com/especiales/articulo/marzo-1957-brla-maquina-cambio-pais/65917-3> (fecha consulta: 10 de agosto 2020).

³⁰ Juliana Conde Arcila, “La innovación como determinante de competitividad en la industria textil-confección: el caso de Corea y Colombia” (tesis de pregrado en Administración de Empresas, Universidad Javeriana, 2009), 25.

³¹ Durante más de 25 años, Inexmoda ha trabajado para agregar mayor valor a la producción nacional de textiles y confecciones, siendo hoy el único instituto de su género en Latinoamérica, logrando que el sector sea cada vez más potente.

³² Pablo Roncancio Ríos, “Relaciones públicas. Estrategias implementadas por el Instituto para la exportación y la moda - INEXMODA”, *Luciérnaga* Vol. 9: n° 17 (2017): 26, <https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v9n17a4> (fecha consulta: 10 de agosto de 2020).

³³ Entrevista realizada a Roque Ospina en María Soledad Betancur Betancur, *El mal-estar tras la moda. Especialización regional y trabajo en la industria textil-confección en Antioquia* (Medellín: Instituto Popular de Capacitación, 2009), 263.

³⁴ La Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI), es una agremiación sin ánimo de lucro que tiene como objetivo difundir y propiciar los principios políticos, económicos y sociales de un sano sistema de libre empresa. Fue fundada el 11 de septiembre de 1944 en Medellín y, desde entonces, es el gremio empresarial más importante de Colombia. Su misión es propiciar el fortalecimiento y competitividad de la empresa privada y la modernización del Estado e incentivar la plena participación de Colombia en la comunidad internacional, en sus instancias pública y privada como motores del desarrollo económico y social del país, todo orientado hacia la búsqueda de un mejor ser y estar de los colombianos.

una grave crisis económica y no visionaban más allá de buscar una tabla de salvación³⁵:

El cuarto de los períodos ocurrió entre 1976 y 1985, cuando se volvió a cerrar la economía y el país decide abandonar por diversas razones la política de liberalización y apertura hacia el exterior. Es una etapa en la cual el contexto internacional es recesivo, siendo conocida como la “década perdida”; la crisis de la deuda generada por el sobreendeudamiento de gran parte de los países latinoamericanos generó una fuerte crisis de desarrollo y crecimiento en los países y Colombia no fue ajena a la crisis.³⁶

En 1984, Estados Unidos demandó las exportaciones de textil y confección colombianas, pues según las autoridades de este país un certificado de reembolso tributario (CERT) del 20% que se convertía en un subsidio ilegal y solo admitían un 6% que cubría devolución de impuestos indirectos y el arancel por ineficiencias en los puertos³⁷. Por esto, los empresarios tuvieron que firmar un acuerdo para no perder el mercado norteamericano. En consecuencia, la ANDI decidió gestionar el 14% restante de los recursos ante el gobierno para usarlo como capital semilla, apoyando la puesta en marcha de una institución que lograra incidir en la coordinación de las actividades de la cadena textil-confecciones³⁸, lo que desembocó en la creación de Inexmoda, en 1987, instituto que tuvo como principal propósito encargarse de los intangibles del sector moda.

Dicho de otro modo, Inexmoda trabajó por el fortalecimiento de las empresas pertenecientes al sector textil, diseño y moda, a través de la creación de diversos sistemas de capacitación de profesionales y buscando adaptar la industria a los cambios modernos. La institución instaló un planteamiento, después de los noventa, que conllevó a la pérdida en el sector textil, pero ganó mayor peso en el sector confección. Es decir que, para la década de los años noventa, las políticas macroeconómicas se fueron orientando hacia la apertura de los mercados al exterior. Pero aparecieron problemas de competitividad ya que se empezó a importar, inundando el mercado de nuevas alternativas para los consumidores. Asimismo, según Jorge Luis Garay, este sector registró el deterioro más notable dentro del conjunto industrial en esta década³⁹. Mientras que en los setenta participaba con el 14,9% promedio del valor agregado industrial, para mediados de los noventa pasó a tener una participación promedio del 7,2%:

la desaceleración del crecimiento de este sector se acentuó a partir de la apertura económica, pues se ha experimentado adicionalmente un elevado nivel de contrabando y

³⁵ María Soledad Betancur Betancur, *El mal-estar tras la moda*, 263.

³⁶ Alexander Cotte Poveda, “El modelo de desarrollo y el crecimiento económico colombiano durante el periodo 1990-2000”, *Hallazgos* Vol. 1: n° 2 (2004): 96, <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/hallazgos/article/view/1587> (fecha consulta: 10 de agosto de 2020).

³⁷ María Soledad Betancur Betancur, *El mal-estar tras la moda*, 263.

³⁸ *Ibíd.*, 264.

³⁹ Juliana Conde Arcila, “La innovación como determinante”, 27.

revaluación del peso. Por el contrario, el sector confecciones en esta década empieza a mostrar un crecimiento acelerado y un posicionamiento de calidad en el mercado exterior, pero sus insumos irónicamente son en su mayoría importados.⁴⁰

A partir de los “procesos de apertura” se redujeron los niveles de las tarifas cobradas a las importaciones de bienes de capital e insumos que eran utilizados por la industria. Uno de los sectores que mantuvo los niveles de protección nominal promedio más altos con respecto al total industrial fue el textil (47,5%), esto con el fin de convertirlo en un acelerador de la economía colombiana⁴¹.

También es importante destacar que, entre 1992 y 1996, el sector textil colombiano fue el tercero con mayor participación dentro del producto interno bruto (PIB) industrial, así como en las exportaciones manufactureras del país; de igual forma el mismo percibió el 4,3% de la inversión extranjera directa (IED) del país siendo el subsector de tejidos de algodón y sus mezclas el de mayor valor en cuanto a su producción, caracterizándose principalmente por ser un oligopolio con alta concentración en lo relacionado a propiedad y producción⁴². Al igual, dicho porcentaje de IED atraído por el sector textil colombiano se concentró en el subsector de hilados, tejidos, cavados textiles y tejidos de punto dado la gran concentración de empresas transnacionales, dentro de las cuales se destacaron Lafayette e hilos cadena⁴³. Durante esta época el gobierno, mediante un plan estratégico exportador, elaboró estrategias básicas que permitirían un desarrollo de la economía colombiana, dentro las cuales se encontraban: acuerdos sectoriales de competitividad que impulsaron las negociaciones internacionales, unidades especiales contra neoproteccionismo, la ampliación de los esquemas de fomento a las exportaciones y el fomento, y promoción a las exportaciones de servicios⁴⁴.

Inexmoda

Inexmoda se convirtió en una de las entidades con más renombre en el ámbito textil y de la moda en Colombia, considerado como un instituto generador de herramientas a nivel investigativo, de innovación, de comercialización y de capacitación del sector textil y de la moda⁴⁵. Su base principal se encuentra en Medellín y su

⁴⁰ Luis Jorge Garay *et al.*, *Colombia: estructura industrial e internacionalización 1967-1996*, tomo I (Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, 1998), 38.

⁴¹ Sergio David Salgado Abril y Johana Alexandra Suárez Cordero, “Análisis de la competitividad de las empresas del sector textil en Colombia desde un enfoque sistémico (2008-2013)” (tesis de pregrado en Finanzas y Comercio Internacional, Universidad La Salle, 2016), 22.

⁴² Luis Jorge Garay *et al.*, *Colombia: estructura industrial*, 173-176.

⁴³ *Ibid.*, 187.

⁴⁴ Sergio David Salgado Abril y Johana Alexandra Suárez Cordero, “Análisis de la competitividad”, 25.

⁴⁵ Stefany Torres Quiroga, “TecnoModa: Nuevo paradigma de la industria textil colombiana” (tesis de pregrado en Diseño textil y de Indumentaria, Universidad de Palermo, 2015), 83.

proyección en el sistema de la moda colombiana apunta hacia la internacionalización y la posible competitividad frente a otros mercados, dividiéndose en tres departamentos:

- El primero fomenta la creación de un laboratorio en conjunto a la colaboración de grupos investigativos en universidades, estudiando el consumo de vestuario de Colombia y las tendencias globales, en aras de orientar a las empresas a ser competitivas.
- El segundo se enfoca en la transformación estratégica, fomentando y capacitando a las empresas para tener posicionamiento, sostenibilidad y liderazgo en el mercado.
- El tercero desarrolla plataformas comerciales por medio de la realización de eventos con relación al sistema moda en el país.

El tercer departamento del instituto apunta a un plan estratégico de internacionalización enfocado en las ferias textiles de Medellín. Estos eventos son de gran importancia para la moda, ya que es allí donde se reúnen profesionales en moda, textil y negocios con la intención de compartir ideas y construir nuevas propuestas para las colecciones futuras. Estas ferias textiles se presentan dos veces al año, coincidiendo con el calendario de la moda internacional, que son temporada otoño-invierno, la cual realiza los desfiles de moda en los meses de enero y febrero; y primavera-verano que los lleva a cabo en los meses de julio y agosto, siendo las principales ciudades que rigen históricamente el calendario internacional New York, París, Londres, Milán, Tokio y Ciudad de México.

No cabe duda de que estas ciudades son aquellas que Saskia Sassen, en su libro *The Global City*⁴⁶, describía como centro de operaciones internacionales especializadas en la moda. En este mismo sentido, Castells también expone que estas ciudades dominan las finanzas, lo que se ve claramente reflejado en cómo éstas son las que dictan la moda y los núcleos centrales para los desfiles anuales, ya sea a nivel mundial o nivel regional:

El clásico estudio de Saskia Sassen sobre la ciudad global ha expuesto el dominio conjunto de Nueva York, Tokio y Londres en las finanzas internacionales y en la mayoría de los servicios de consultoría y empresariales de ámbito internacional. Juntos, estos tres centros cubren el espectro de las zonas horarias a efectos de la actividad financiera y funcionan en buena medida como una unidad en el mismo sistema de transacciones interminables. [...] Y diversos «centros regionales» se están uniendo a la red rápidamente, a medida que se desarrollan «mercados emergentes» por todo el mundo: Madrid, Sao Paulo, Buenos Aires, México, Taipei, Moscú y Budapest, entre otros.⁴⁷

⁴⁶ Saskia Sassen, *The Global City: New York, London, Tokyo* (Nueva Jersey: Princeton University Press, 2001).

⁴⁷ Manuel Castells, *La era de la información economía, sociedad y cultura*, volumen I (Madrid: Alianza Editorial, 1997), 458.

Medellín sigue este calendario moda y es en el mes de enero —desde 1989— cuando se lleva a cabo anualmente *ColombiaTex*, evento que busca incentivar la industria textil y confección. Es una feria de carácter internacional al que acuden inversionistas y empresas de todo el mundo; el propósito entre los concurrentes es el de establecer conexiones comerciales y presentar sus proyectos innovadores. Es la muestra textil, de insumos, maquinaria y químicos para la confección que se postula como la feria líder en América Latina⁴⁸. Paralelamente, se predestina un espacio dedicado al conocimiento para estudiantes, empresarios o asistentes interesados en el desarrollo de la industria textil y de la moda en el mundo. A este espacio se le conoce como Pabellón del conocimiento, parte de una alianza entre Inexmoda y la universidad Pontificia Bolivariana —la cual fomenta la conformación de grupos de investigación para estudiar el fenómeno de la moda en Colombia—. Este espacio aviva la investigación multidisciplinar del sistema de la moda, impulsando el interés en temas como las tendencias, los procesos textiles, los textiles inteligentes, el mercadeo y las alianzas estratégicas de Latinoamérica.

La gran influencia que estaba teniendo el sector textil en materia investigativa anima la creación de escuelas y carreras profesionales, en las universidades de la ciudad, enfocadas en el diseño de modas. De esta manera, nacieron: la carrera de Diseño de Moda en la Colegiatura Colombiana de Diseño, en 1989; la sede de la escuela de diseño y mercadeo de moda Arturo Tejada Cano, en 1990; y, posteriormente, la facultad de diseño de vestuario en la universidad Pontificia Bolivariana, en 2003. Estas escuelas son parte de un programa educativo que ha deseado proyectar a la ciudad a un nivel de especialización internacional: “La especialización en diseño y mercadeo de vestuario surge como proyecto educativo que se ha comprometido de manera activa con el sector del cual hace parte, jugando un rol fundamental como referente nacional e internacional y construyendo el gran Sistema Moda Colombiano”⁴⁹.

Saskia Sassen argumenta que es necesario tener personal profesional. Para el caso de la industria textil y confección es indispensable tener personal especializado en moda, textil y confección, ya que la especialización de un sector es la clave para su internacionalización y posibilita a Colombia a ser una economía en escala. Por lo que las instituciones educativas han empezado a incluir más programas sobre moda en sus planes académicos; entre las instituciones destacadas se encuentra: La Colegiatura, Universidad Pontificia Bolivariana, Los Andes, Instituto Tecnológico Pascual Bravo, Arturo Tejada, Universidad Autónoma del Caribe y la Academia Superior de Artes.

Durante el mes de julio, se realiza el segundo evento —desde 1990—, *Colombia-Moda*, más conocida a nivel internacional como la semana de la moda en Colombia. Se realiza el foro de textiles técnicos de forma paralela a la semana de la moda, el

⁴⁸ Stefany Torres Quiroga, “TecnoModa: Nuevo paradigma”, 84.

⁴⁹ Carlos Mario Cano Ramírez (compilador), *Creadores de vestidos, creadores de mundos. Diseño de Vestuario: 10 años UPB* (Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2013), 13.

cual busca proyectarse como una de las ferias de textiles inteligentes y técnicos de Latinoamérica, naciendo de la idea de explorar campos aplicativos de la industria textil con los avances tecnológicos como primicia; así lo afirma Alicia Mejía: “Colombiamoda era la consecuencia inmediata de Colombiatex, porque si tú tenías una feria, un salón donde mostrabas los botones; cierres; estampados... Pues tenía que haber otro salón donde mostraras la prenda terminada. Como son los ciclos de las ferias del mundo, tú vas y compras telas para hacer una camisa que muestras después”⁵⁰.

Para poder crear una estrategia adecuada para que Colombiamoda funcionara, a Alicia Mejía se le encomendó viajar a Europa para aprender sobre el desarrollo de las ferias relacionadas con la moda y conocer referentes y técnicas para que fueran adaptadas y ejecutadas en Colombia. Bajo esta premisa se empleó una estrategia muy cercana al marketing llamado *benchmarking*, proceso por el cual se mide y compara las operaciones de una organización o de sus mejores procesos para proyectarlo dentro de una industria⁵¹. El *benchmarking* fue elegido como estrategia de relaciones públicas en diversas ocasiones para generar una respuesta que beneficiase a la organización empresarial. Es importante decir que esta estrategia pasa por procesos de adaptación para que funcione en Inexmoda. A la estrategia se le agrega la importancia del capital social como “constitución de recursos potenciales o actuales a la posesión de una red duradera de relaciones institucionalizadas de conocimiento y reconcomiendo mutuo”⁵². Es decir, más que ingresos monetarios, se obtiene una pertenencia a determinados grupos, relaciones, redes de influencia y de colaboración que intervienen en diferentes escalas dentro del sistema moda.

Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico Textil Confección de Colombia (Cidetexco) es otra de las entidades vinculadas al desarrollo e investigación en el ámbito de la moda colombiana. Su principal aporte es el apoyo tecnológico para la internacionalización de las empresas de los sectores fibras, textil u confección de Colombia, siendo su ideal el fortalecer la competitividad de éstas y orientar el proceso de incorporación de la tecnología a la estrategia competitiva y el desarrollo dentro del sistema moda, logrando así una mejor adaptabilidad y funcionalidad de los elementos innovadores en la sociedad⁵³. Esta entidad trabaja con herramientas nacionales e internacionales, integrando una red de conocimiento para la ejecución de proyectos en aras del desarrollo tecnológico en las nuevas, pequeñas y medianas empresas⁵⁴.

⁵⁰ Entrevista realizada a Alicia Mejía, Pablo Roncancio Ríos, “Relaciones públicas”, 24.

⁵¹ *Ibid.*, 29.

⁵² Pierre Bourdieu, *Poder, derecho y clases sociales* (Madrid: Desclée De Brouwer, 2000), 148.

⁵³ Ronald Rojas Alvarado y Jorge Medina Fernández de Soto, “Estudio de cooperación entre Colombia y Corea del Sur en el sector textil-confecciones”, *Civilizar* Vol. 12: n° 22 (2012): 152, <https://revis-tas.usergioarboleda.edu.co/index.php/ccsh/article/view/96> (fecha de consulta: 10 de agosto de 2020).

⁵⁴ Stefany Torres Quiroga, “TecnoModa: Nuevo paradigma”, 87.

Cidetexco (1990), a la par de Inexmoda, es una de las entidades por medio de la cual las empresas textiles y los diseñadores de indumentaria se pueden acercar a lo nuevo, a la innovación y fomentar una cultura de manejo de la información y la tecnología para la creación de proyectos ambiciosos en el sistema de la moda. Esto ayuda a posicionar a Medellín como foco central dentro del sistema moda, al fomentar la especialización que estaba viviendo la ciudad. Dicho de otro modo, Medellín se convirtió, a finales de los ochenta, en un referente mundial en el negocio de la moda. Importantes marcas y diseñadores sobresalían y otros ponían sus ojos en el país. Así fue como, para 1999, el diseñador dominicano que pertenecía a la alta esfera de la moda global, Oscar de la Renta, participó en Colombiamoda, generando un cambio sobre la imagen no solo de la institución sino de la ciudad a nivel global, desde este momento Medellín se convirtió en la ciudad más innovadora en el sistema moda de Colombia.

Consideraciones finales

La industria textil y de la confección en Colombia consolidó una cadena de producción con un importante crecimiento con más de 90 años de experiencia; sector impulsado por las alianzas público-privadas en el sistema moda que se fortalece por el reconocimiento de los diseñadores locales. A pesar de que Medellín no era el principal referente de la industria textil del país, las familias antioqueñas supieron aprovechar la situación económica nacional para impulsar una industria textil que se robusteció a lo largo de la primera mitad del siglo XX. Con esto floreció un clúster textil-moda que generó un desarrollo industrial, económico y social que impulsó el *boom* migratorio, por lo cual la vida de la ciudad se transformó.

En la segunda mitad del siglo XX la producción de hilados y algodón se concentró en el departamento de Antioquia a cargo de las empresas líderes del momento, Coltejer y Fabricato. Estas dos empresas textiles tuvieron un papel fundamental en el desarrollo del clúster textil moda, ya que fueron pioneras en la tecnificación del sector en cuanto a tecnología, capacitación, desarrollo urbano y social. Además, participaron en la expansión de la ciudad, el mejoramiento de los servicios públicos y la generación de nuevas oportunidades laborales para los ciudadanos de Medellín al igual que de municipios aledaños. Con una industria textil robusta, los sastres, confeccionistas, patronistas y modistos se agremiaron, fundando la Asociación Colombiana de Alta Costura, lo que intensificó la necesidad de tener instituciones especializadas en moda, siendo posible exportar productos intangibles.

Lo anterior se constituyó en el fundamento para consolidar a la ciudad como una urbe propicia para el sector textil-confección, donde logró integrar procesos y actores estratégicos: en primer lugar se encuentran los proveedores que instalan en el mercado los insumos primarios de la industria, incluyendo materiales y fibras (naturales como algodón y lana y/o sintéticas como poliéster y nylon); seguidamente se identifican las empresas textiles (hilatura, tejeduría) quienes tienen a su cargo el proceso

de manufactura con la preparación y transformación del hilo (tejido, acabado, bordado, estampado, teñido, etc.); posteriormente de las empresas de confección encargadas de la elaboración de productos finales y oferta de servicios complementarios para diferentes industrias (industria de ropa, productos de hogar, entre otras); por último se encuentran las empresas dedicadas a la comercialización (por mayor y por menor) mediante diferentes canales y el consumidor final.

Es así como nacen los eventos de Colombiatex y Colombiamoda en respuesta a la ya conformada cadena del clúster textil, que logró ser reconocida como innovadora de productos y procesos con un talento humano competitivo, dándole un mayor valor al sistema moda. No solo la comercialización de productos sino la especialización de la ciudad en los productos de moda intangible ha logrado, por medio de estrategias de relaciones públicas y mercadeo, proyectarse como una ciudad innovadora, de vanguardia en procesos de la moda y con la suficiente tecnificación para posicionarse como uno de los centros neurálgicos y uno de los mercados líderes a nivel regional. Medellín ya no solo se dedicaba a fabricar hilos y telas, sino que se enfocó también en la confección y el diseño vestuario expandiendo su mercado de forma internacional; orientando su desarrollo económico hacia la generación de conocimiento dejando atrás su etiqueta de ciudad industrial para ser reconocida como una ciudad innovadora.

Referencias

Fuentes primarias

Publicaciones periódicas

Revista Cromos Vol. 79: n° 1957, Medellín, (25 de octubre, 1954): 46.

Fuentes secundarias

- Arango, Luz Gabriela. *Mujer, religión e industria. Fabricato 1923-1982*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1991.
- Arango, Luz Gabriela. “Las obreras en la industria textil 1959-1970”. En *Historia de Medellín*. Tomo II, editado por Jorge Orlando Melo. Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996, 487-497.
- Betancur Betancur, María Soledad. *El mal-estar tras la moda. Especialización regional y trabajo en la industria textil-confección en Antioquia*. Medellín: Instituto Popular de Capacitación, 2009.
- Botero Herrera, Fernando. *La industrialización en Antioquia: génesis y consolidación, 1900-1930*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1984.
- Bourdieu, Pierre. *Poder, derecho y clases sociales*. Madrid: Desclée De Brouwer, 2000.
- Brew, Roger. *El desarrollo económico de Antioquia desde la independencia hasta 1920*. Bogotá: Publicaciones Banco de la República, 1977.
- Cano Ramírez, Carlos Mario (compilador). *Creadores de vestidos, creadores de mundos. Diseño de Vestuario: 10 años UPB*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2013.
- Castells, Manuel. *La era de la información economía, sociedad y cultura*. Volumen I. Madrid: Alianza Editorial, 1997.
- Conde Arcila, Juliana. “La innovación como determinante de competitividad en la industria textil-confección: el caso de Corea y Colombia”. Tesis de pregrado en Administración de Empresas, Universidad Javeriana, 2009.
- Cotte Poveda, Alexander. “El modelo de desarrollo y el crecimiento económico colombiano durante el periodo 1990-2000”. *Hallazgos* Vol. 1: n° 2 (2004): 94-104. <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/hallazgos/article/view/1587>
- Cruz Bermeo, William. *Grandeza: rastros de la moda internacional en Medellín. 1890-1950*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2016.
- Cubillos Vergara, María Carolina. “Figuras y representaciones de la mujer en el discurso de la moda: Medellín, 1960-1970”. Tesis de maestría en Estudios Humanísticos, Universidad EAFIT, 2012.
- Domínguez Rendón, Raúl Alberto. *Vestido, ostentación y cuerpos 1900-1930*. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano, 2004.

- Garay, Luis Jorge, Luis Felipe Quintero, Jesús Albero Villamil, Jorge Tovar, Abdul Fatat, Sandra Gómez, Eliana Restrepo y Beatriz Yemail. *Colombia: estructura industrial e internacionalización 1967-1996*. Tomo I. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, 1998.
- Garcés Hurtado, Juan David. “La mano de obra femenina en la industria de Medellín (1900-1925)”. *Pensar Historia*: n° 3 (2013): 23-34.
- Lipovetsky, Gilles. *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas*. Barcelona: Editorial Anagrama, 1990.
- Martínez Barreiro, Ana. “Moda y globalización. De la estética de clase al estilo sub-cultural”. *Revista Internacional de Sociología* Vol. 62: n° 39 (2004): 487-497. <https://doi.org/10.3989/ris.2004.i39.266>
- Mayor Mora, Alberto. “Historia de la industria colombiana. 1886-1930”. En *Nueva Historia de Colombia*. Tomo V, editado por Álvaro Tirado Mejía. Bogotá: Editorial Planeta, 1989.
- Montes, Álvaro. “La máquina que cambió al país”. *Revista Semana*, Bogotá, 05 de mayo de 2004. <http://www.semana.com/especiales/articulo/marzo-1957-brla-maquina-cambio-pais/65917-3>
- Ospina Vásquez, Luis. *Industria y protección en Colombia, 1810-1930*. Bogotá: Ministerio de Cultura / Biblioteca Nacional de Colombia, 2017.
- Palacios, Marco y Frank Safford. *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida. Su historia*. Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2002.
- Ramírez Madrid, Gladys Lucía, Ana Patricia Bonnet Arango y Oscar Mario Arango Mejía. *Moda femenina en Medellín: Aportes de la moda al ideario femenino en Medellín de 1900 a 1950*. Medellín: Tragaluz Editores / Alcaldía de Medellín, 2012.
- Restrepo G., Carlos. “Condiciones previas a la industrialización antioqueña. Características de un proceso de transformación de la producción artesanal a la producción industrial en empresas antioqueñas entre 1900 y 1930”. Tesis de maestría en Administración, Universidad EAFIT, 2014.
- Restrepo Sanín, Juliana. “Mujeres, prensa escrita y representaciones sociales de género en Medellín entre 1926 y 1962”. Tesis de maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 2011.
- Rojas Alvarado, Ronald y Jorge Medina Fernández de Soto. “Estudio de cooperación entre Colombia y Corea del Sur en el sector textil-confecciones”. *Civilizar* Vol. 12: n° 22 (2012): 143-156. <https://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/ccsh/article/view/96>
- Roncancio Ríos, Pablo. “Relaciones públicas. Estrategias implementadas por el Instituto para la exportación y la moda - INEXMODA”. *Luciernaga* Vol. 9: n° 17 (2017): 24-37. <https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v9n17a4>
- Salgado Abril, Sergio David y Johana Alexandra Suárez Cordero. “Análisis de la competitividad de las empresas del sector textil en Colombia desde un enfoque

Carbonó López, Laura. La ciudad de las telas en los albores de la modernidad. Breve esbozo del crecimiento del sector textil en Medellín durante la segunda mitad del siglo XX Vol. XII, No. 12, enero-junio 2021

sistémico (2008-2013)”. Tesis de pregrado en Finanzas y Comercio Internacional, Universidad La Salle, 2016.

Sassen, Saskia. *The Global City: New York, London, Tokyo*. Nueva Jersey: Princeton University Press, 2001.

Taborda Hernández, Andrés Esteban. “Industria, telas y modistas, 1900-1930”. Tesis de pregrado en Historia, Universidad de Antioquia, 2013.

Torres Quiroga, Stefany. “TecnoModa: Nuevo paradigma de la industria textil colombiana”. Tesis de pregrado en Diseño textil y de Indumentaria, Universidad de Palermo, 2015.